



INTO NATURE: Tramo 3 – El Tridente.

El ambiente natural como articulador social en los barrios populares.

Juan Sebastian Ariza Gutierrez¹

Universidad Católica de Colombia. Bogotá (Colombia)

Facultad de Diseño, Programa de Arquitectura

Asesor del documento:

Ing. José Antonio Magallón.

Revisor Metodológico:

Arq. Anna María Cereghino-Fedrigo.

Asesores de Diseño

Diseño Arquitectónico: Arq. Hernando Carvajalino.

Diseño Urbano: Arq. Natalia Medina.

Diseño Constructivo: Ing. José Antonio Magallón.



¹ Correo Electrónico institucional: jsariza99@uatolica.edu.co // Correo Electrónico de contacto personal: jsariza99@gmail.com



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-NC-SA 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-NC-SA 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.



Resumen

Se busca dar respuesta a la incógnita de cómo se podría recuperar y rehabilitar el deteriorado entorno urbano de Ciudadela Sucre y de cómo a pesar de ser una urbanización relevante en el municipio de Soacha, se le deja a un lado con una menor relevancia. Se trata de un plan que actúa en conjunto bajo las distintas ópticas urbanas, sociales y habitacionales. Para ello se hará uso de distintas herramientas de obtención de información como lo son las entrevistas y los análisis cuantitativos con el fin de identificar sus carencias y dificultades al estar influenciados dentro de un contexto de poco desarrollo. Al final, los resultados obtenidos frente a las distintas problemáticas y deficiencias como la leve infraestructura o la contaminación al medio ambiente se representarán por medio de cartografía técnica, modelos en maqueta y diagramas conceptuales.

Palabras clave

Desarrollo urbano; zona urbana; población; medio ambiente; cambio social.



INTO NATURE: Stretch 3 – The Trident.

Abstract

It seeks to answer the question of how the deteriorated urban environment of Ciudadela Sucre could be recovered and rehabilitated and how, despite being a relevant urbanization in the municipality of Soacha, it is left aside with less relevance. It is a plan that acts together under the different urban, social and housing lenses. For this purpose, different information gathering tools will be used, such as interviews and quantitative analysis in order to identify their shortcomings and difficulties when being influenced within a context of little development. In the end, the results obtained in relation to the different problems and deficiencies such as the light infrastructure or pollution to the environment will be represented by means of technical cartography, model models and conceptual diagrams.

Key words

Urban development; urban zone; population; environment.; social change.

Tabla de contenido



Introducción	6
Metodología	13
Resultados	16
El tridente	20
Eje comercial	22
Eje recreacional pasivo	24
Eje recreacional activo.....	26
Discusión.....	27
Conclusiones	29
Agradecimientos	31
Referencias	31
Anexos	36



Introducción

Es bajo la premisa de una arquitectura social junto con un diseño integro de conceptos antropológicos, etnográficos y ambientales, se busca continuar una iniciativa de propuesta por parte de docentes y estudiantes de arquitectura encaminada a la orientación y apoyo a las comunidades y desarrollos urbanos menos favorecidos como lo son los asentamientos al sur de la ciudad. La idea gira entorno a la intervención de sitios cuyos planes urbanísticos carecen de una infraestructura adecuada, la consolidación de sus edificaciones no cuenta con un registro de seguridad preciso, y de las cuales se tiene un futuro incierto -como su posible expansión- al no estar previstas dentro de un plan de control o prioridad (Laverde Cabrera, O. D. p.p. 44-53 (2013).

La calidad del taller se deriva del transcurso realizado por parte de grupos de trabajo en donde anualmente se selecciona uno de los 8 barrios dentro de Ciudadela Sucre (ver anexo no.3). Al ser una iniciativa constante y continua, con el pasar del tiempo se han desarrollado formas de interpretar el lugar y la población con herramientas más concretas. Esto de la mano con la formación académica de la facultad de diseño de la Universidad Católica de Colombia, su propuesta de diseño concurrente y la aplicación de distintas asignaturas electivas permiten tener las bases suficientes para proyectar una propuesta en un entorno mayormente social como se describirá posteriormente.

La ciudad de Bogotá actualmente no se concibe únicamente como la sede administrativa de la nación, también se le otorga el atributo de ciudad donde las oportunidades están a lado y lado, y donde todo aquel que llegue puede situar su hogar y establecer un sueño. Aquello es un ideal que



tomó bastante fuerza durante el siglo XX y que se sigue manteniendo en este siglo XXI. Se trata de zonas rurales ubicadas a la periferia de la ciudad, zonas como Usme, Suba y el propio municipio de Soacha (que por expansión no regulada se añade como una extensión de Bogotá) se ven reflejados dentro de esta situación. Este último se toca de forma más precisa, puesto que es bajo la participación de Rafael Forero Fetecua, un urbanizador ilegal y antiguo candidato político que se ganó una reputación en base a la venta ilícita de lotes al borde de la laguna Terreros (hoy Ciudadela sucre y altos de Cazucá). Sin entrar en una explicación mayor, Rafael Forero buscó ganarse una curul en el senado con la promesa de regalar lotes a cambio de votos, al final, su intencionalidad política cayó al descubrirse que dentro de su apartamento se encontraron 2.472 cédulas, algunas de ellas falsas.

Y aunque Forero no pudo ganar, ya había vendido cientos de lotes y prometido muchos otros, claramente siendo urbanizaciones ilegales no se encontraban dentro de un marco de control regional o municipal, estas nuevas construcciones no poseían infraestructura o acceso a servicios de recursos básicos, incluso hoy en día muchas zonas carecen de un buen alcantarillado. La problemática se ve aún más reflejada cuando la ciudad, al no contar con un margen de población controlado, ya no da abasto para los nuevos residentes, y estos, llegados en busca de una nueva historia, impulsan su deseo de una nueva vida en zonas arbitrarias sin sustento suficiente. Las nuevas comunidades innegablemente se ven reducidas en estatus e importancia frente a otras urbanizaciones correctamente consolidadas, se desarrolla una desigualdad social (Mesa Carranza, J. A., López Bernal, O. & López Valencia A. P. (2016), y acompañado de ello, problemáticas como el deterioro al ambiente y una inadecuada higiene ambiental, falta de educación, falta de



oportunidades laborales y la inseguridad, por mencionar algunos (Bolaños Palacios, Á. J. 2011). Preguntas como ¿Es posible ayudar a estas comunidades?, ¿Qué tipo de intervención se puede lograr? y ¿Qué papel juegan los residentes del sector a la hora del diseño?, son algunas incógnitas que se presentan en todo momento a la hora de plantear una idea beneficiosa.

Si bien el porte de la urbanización de Ciudadela Sucre es de un origen pirata y no posee la misma relevancia -que debería tener- en comparación al resto del municipio consolidado de Soacha, no es un aspecto al que se le pueda dar la espalda, tomar una pala, echarle tierra encima y hacer de cuenta que aquel sector al borde de la laguna no existe, como explica Pedro Abramo, la inclusión social es uno de los factores claves en el momento de trabajar con estas comunidades (Abramo, P., 2013). Ahora bien, Ciudadela Sucre es una comunidad compuesta por 10 barrios: Rincón del lago, Bella vista, Bella vista alta, Villa nueva, Villa nueva alta, Buenos aires, Los pinos, San Rafael, San Rafael alto y Las margaritas.

Todos y cada uno de estos barrios se ven comunicados con Soacha por la vía Terreros que pasa a ser una vía interveredal y comunica hacia Ciudad Bolívar que prontamente cambia y se transforma en la calle 52 A, los pobladores dependen casi en su totalidad del transporte público que se transporta desde Soacha y que prontamente se comunica con la red de Transmilenio. Al norte se ubica la famosa laguna Terreros, fama debida a que en tiempos pasados se reconocía por ser un espejo de agua bastante tranquilo, mas ahora se le considera un cúmulo de aguas negras y desperdicios ajenos. Al sur fronteriza con la falda de los cerros que rodean a Tibanica sobre los cuales se realizan constantemente trabajos de minería.



Al tratarse de una urbanización situada sobre el borde de una montaña, su acceso puede verse limitado en donde a pesar de encontrarse dentro de Soacha y su sistema de transporte público Transmilenio, no se encuentra directamente articulado requiriendo el uso de buses particulares para su llegada (Moreno-Luna, C. A ,2016). Es bastante fácil apreciar la topografía tan marcada que tiene, las casas, adheridas unas sobre otras, pueden llegar a tener casi dos metros de diferencia entre sus construcciones vecinas. La mayoría de estas viviendas se encuentran en una medida de consolidación media y consolidación alta, siendo el bloque el material predominante en ellas, algunas poseen estructura en concreto, algunas otras únicamente se tienen mediante sus muros, en unas esa estructura es suficientemente estable, en otras esa aparente estructura puede ser un tiro por la culata y acelerar un posible derrumbe.

Aledañas a las viviendas con sus barrios se enmarcan las vías de transito principal, esas por las cuales pasan los buses de transporte público y que no se encuentran pavimentadas. También son pocas las manzanas que poseen un andén formalmente consolidado, en cuanto a las calles al interior de los barrios, muchas han sido establecidas de forma autónoma por la misma comunidad a base de cemento y bloques prefabricados, sin embargo, son muchas más las calles sobre las cuales el simple suelo de tierra está a la vista o está recubierto con escombros.



Figura 1: Ciudadela sucre desde el barrio Altos del pino en Soacha

Fuente: Arquitectura Oximoron, II Workshop Arquitectura y Urbanismo emergente,
<https://www.facebook.com/1387238904927994/photos/a.2008302389488306/2008303216154890/?type=3&theater> (2018).

Medianeros entre barrios se encuentran unos amplios bordes verdes (ver figura 1), unas cuencas llenas de vegetación que contrastan con la paleta de color gris y naranja son ejes tupidos de vegetación dentro de los cuales pasa una escorrentía de agua residual proveniente del cerro y los barrios colindantes que viene a parar a la laguna Terreros. Estas cuencas han sido, y continúan siendo en la mayoría de los casos, zonas verdes útiles para el desarrollo de cultivos. Dada su topografía tan pronunciada, aún no han sido irrumpidas por la ocupación de viviendas esporádicas, aunque hay que mencionar que ya se está empezando a evidenciar esta situación en algunos tramos.

Son los propios pobladores del lugar los que se ven afectados directa o indirectamente por este tipo de situaciones, se reflejan problemáticas de tipo ambiental y económico en su mayoría, no obstante temas como el transporte y el desarrollo social de apropiación son aspectos que se deben



de trabajar de forma paralela. Muchas personas trabajan en pro de su comunidad, por cada barrio que existe hay un líder de acción comunal, estos se reúnen entre sí y van de la mano tomando decisiones que afecten al sector en su totalidad, son los encargados de tomar la palabra frente al estado y ver que soluciones se pueden implementar (Acosta-Guacaneme, S. y Bautista-Bautista, C.,2017). Aunque también se realizan juntas comunales de una envergadura menor, donde los líderes se reúnen únicamente con los residentes de sus propios barrios y realizan actividades en pro de sí mismos.

La mayoría de las residentes son personas de estrato 1 y 2, algunos de ellos dependen del propio desarrollo económico que se da en Ciudadela Sucre a través del comercio menor como tiendas barriales, misceláneas o panaderías, pero el mayor motor productor son los trabajadores que se dirigen al municipio de Soacha o la ciudad de Bogotá para tener un ingreso más rentable.

Es así como se ven reflejados dos pautas de partida al momento de ejercer un proceso de análisis y de propuesta concretamente. Por una parte, se debe realizar una concepción física -lo existente, en este caso Ciudadela Sucre y Las margaritas- del territorio a intervenir, teniendo en cuenta su topografía, sus cuerpos naturales, así como también sus elementos antrópicos. Asimismo, proyectar una concepción virtual más allá de lo existente buscando imaginar una posible transformación del territorio como una expansión o un cambio interior.

Por otro lado, se debe de tener a los residentes, a los usuarios que habitan el espacio como los principales actores que pueden influir en el diseño del espacio (Aguilera-Martínez, F. y MedinaRuiz, M. ,2017), es en colaboración a sus rutinas diarias, sus modos de vida y sus actitudes sociales frente al hábitat lo que moldean el espacio urbano, es bajo sus necesidades que ese mismo



espacio se enriquece, se llena de vida y se crean actividades. Como pauta adicional, es la unión entre estos dos temas y la relación que tienen el eje central a analizar y mismo que se debe usar para proponer ideas en el sector.

Es la comunidad de Ciudadela Sucre la que se atiene al proyecto de diseño proyectado por estudiantes y profesionales de la materia, ¿La idea? Proyectar un plan urbanístico que abarque y mitigue de forma puntual las distintas problemáticas que se evidencian en el sector y sus residentes. Para ello se debe de plantear una macro propuesta orientada desde los ámbitos de vivienda, equipamientos y espacio público.

La propuesta global de INTO THE NATURE se encuentra ubicada en ese último aspecto y puntualmente el tramo 3 – El Tridente, busca aprovechar y explotar el carácter de una zona urbana caracterizada por poseer tres tipologías de actividad: Una recreación pasiva, una activa y un carácter comercial. El objetivo final a gran escala es lograr la comunicación directa entre los distintos barrios de Ciudadela Sucre a través de pequeñas circulaciones transversales y amplios recorridos longitudinales y, a media y baja escala, suplir las necesidades básicas de los residentes como la educación, la recreación, el comercio y la cultura por medio de áreas de intervención puntuales.

Al tratarse de un diseño netamente urbano, se debe de tener en cuenta aspectos de diseño urbano, borde de barrio y el propio diseño en la escala humana que genere una apropiación y disfrute del lugar. Son igualmente importantes las decisiones sobre los procesos constructivos, que dimensiones van a tener los elementos que componen el suelo urbano y cómo se van a implementar, como también la selección de la vegetación adecuada a cada tipo de espacio.

Metodología

Se elaboró un plan de acción correspondiente a la recolección de datos que sean útiles para el desarrollo del diseño. Se empezó por lo básico, buscar información de Soacha, Ciudadela Sucre y aspectos generales que se encuentran en documentos como artículos periodísticos, revistas informativas, cartografía de distintos periodos de tiempo, documentos normativos como el POT - Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Soacha. Diciembre 27 del 2000-, trabajos de grado anteriores e incluso libros virtuales vía web, toda fuente de información es útil y aplicable para la realización de datos cuantitativos y cualitativos (ver figura 2).



Figura 2: Esquemas de los grados de edificabilidad y habitabilidad en los barrios de Ciudadela Sucre.

Fuente: Elaboración propia, grupo de estudio (2018).



Esta información inicial es fundamental para crear una noción del lugar que se quiere intervenir, qué historia tiene detrás y qué hechos han sido relevantes para la sociedad ajena que los rodea, permite interactuar con los usuarios y escuchar su historia, su opinión y su perspectiva del sitio en el que viven y utilizan (Sampieri Hernández, R., Fernández Collado, C. Baptista Lucio, 1991).

El trabajo de campo para el análisis de Ciudadela Sucre se llevó muy de la mano de sus propios residentes y líderes comunitarios. Desde entrevistas hechas con un formato de preguntas abiertas (ver anexo no.1) con el fin de crear una perspectiva más amplia y certera sobre la imagen, las necesidades, oportunidades y deficiencias de Ciudadela Sucre, hasta juntas de reunión en donde ellos explicaban su situación actual y el ideal al que querían llegar como habitantes siendo realizadas dentro de salones de reunión comunal (ver figura 3).



Figura. 3: Reunión de presentación con la comunidad del barrio Las margaritas.

Fuente: Stefany Rocha, Grupo de estudio (2018).

No solo eso, son de gran ayuda al momento de realizar recorridos por entre los distintos barrios que, bajo testimonio de ellos, “*es mejor que nosotros los acompañemos y que no vayan ustedes*



solos y les pase algo malo”-dice un habitante del barrio Las margaritas-, haciendo referencia a zonas con alta sensación de inseguridad. El recorrido guiado por los residentes permitió apreciar una nueva perspectiva y por qué el sector ha crecido con esas características, incluso permitieron ingresar a algunas viviendas con el fin de detallarlas desde el interior y realizar levantamientos en plano (ver anexo no.2).

El proceso de investigación requirió de crear grupos de trabajo por parte de los integrantes del grupo y los docentes académicos para agrupar la información en tres componentes: uno arquitectónico, uno urbano y uno social, cada componente por sí mismo permite evidenciar ciertos patrones que se relacionan, como que socialmente la falta de apoyo o interés por parte de entidades gubernamentales influye en la consolidación de la infraestructura de las calles. Estos análisis fueron presentados por medio de exposiciones grupales en los que la información era debatida y comparada, cartografía de distintas características como planos de alturas, usos y grado de consolidación.

Tras este segundo proceso de análisis, se dio paso a enfocar un tipo de diseño específico para cada componente, creando distintas propuestas de vivienda, equipamiento o de espacio público que debían de cumplir con requisitos necesarios para ser implantados en un imaginario real y hacer uso de procesos constructivos, estos debían de entrar en un filtro de impacto y efectividad para concretar si era viable, o no, para el desarrollo del sector. Todo ello fue supervisado y retroalimentado por la mirada crítica de los tutores académicos.



Resultados

Tras el proceso de análisis y comparación de datos, se sacaron distintas conclusiones acerca de problemáticas a las que había que dar una respuesta. Se habla de situaciones como el sesgo social presente entre cada barrio al no contar con los medios de vinculación correctos, problemas de escases de actividades concurrentes con las necesidades de los pobladores ocasionando zonas deshabitadas -focos de inseguridad, sobre todo en horas nocturnas-, como también la constante improvisación por parte de ellos para suplir ámbitos de educación y comercio.

Los resultados obtenidos a partir de los estudios de zonas públicas muestran una insuficiencia en cuanto a la habitabilidad del espacio, esto se ve reflejado en dos aspectos principales.

Los distintos barrios se encuentran organizados alrededor de cuencas llenas de vegetación que empiezan desde la falda de un cerro en su costado sur, hasta desembocar sobre la laguna terreros al norte, estas cuencas se pueden considerar las áreas de espacio “público” más amplias dentro de todo Ciudadela Sucre. Se dicen amplias entre comillas ya que, a pesar de estar libre en su mayoría de edificaciones, no cuentan con el desarrollo suficiente para la actividad de los habitantes.



Figura 4: Calle 39ª dentro del barrio Las margaritas.

Fuente: Santiago Ramírez, grupo de estudio (2018).

El loteo realizado dentro barrios consolidados se pensó bajo un propósito comercial, vender predios a personas que lo necesitasen, sin embargo, dentro de ese plan no hubo una iniciativa de espacios de intercambio, las calles y andenes que dan la forma a las manzanas en la mayoría de los casos no cuentan con unas medidas adecuadas, a duras penas si pasa un vehículo por calle (ver figura 4), y el loteo realizado tampoco contempla el uso de algunos predios como parques o zonas de recreación, si no únicamente viviendas, a ello hay que sumarle la leve infraestructura que dificulta la movilidad por el lugar.

Es con estos dos elementos, el de las cuencas y la infraestructura, que se notan las distintas problemáticas y carencias que se distribuyen a lo largo de todo el sector. Ya viendo reflejadas ciertas características que se presentan de manera general dentro de ciudadela Sucre, el proyecto general de espacio público busca dar solución a las distintas carencias y dificultades que se presentan por medio de la propuesta de un diseño que abarque la mayor zona urbana posible.

Se decide tomar una zona centro dentro del sector que logre involucrar la mayoría de los barrios centro, esta zona se compone de dos tramos de zona verde, las dos cuencas longitudinales que rodean el barrio Buenos Aires y Villa Nueva, la laguna Terreros y el borde del cerro, se habla de aproximadamente 477.000 m² (ver anexo no.3) que buscan ser rehabilitados como espacio público aprovechable.

A partir de acá se desarrollan tres conceptos diseño:

- 1) Es la identificación de distintos nodos focales, los cuales son espacios caracterizados por poseer una jerarquía mayor dada su importancia espacial dentro del contexto de ciudadela sucre, o por ser espacios aptos a una fuerte carga de actividades (ver figura 5).



Figura 5: Esquema de nodos focales en Ciudadela Sucre.

Fuente: Elaboración propia, grupo de estudio (2018).

- 2) El segundo paso es el trazado de distintos espacios de transición que buscan conectar entre si no solo las áreas de los nodos focales si no también integrar al espacio público los demás sistemas de vivienda y equipamientos desarrollados dentro del macroproyecto, igualmente se tomaron a consideración la propuesta de distintos proyectos desarrollados en semestres anteriores en los demás barrios.

Estos espacios de transición se entienden como calles peatonales que atraviesan varios barrios o como los mismos senderos que los propios habitantes realizan sobre las zonas verdes (ver figura 6).



Figura 6: Esquema de nodos de transición en Ciudadela Sucre.

Fuente: Elaboración propia, grupo de estudio (2018).

- 3) Por último, se plantea un gran circuito que encierre este centro “abrazando” en si las zonas verdes y algunos barrios. El circuito se verá jerarquizado como una circulación aún más importante al poseer sobre si una cicloruta y una paleta de colores más llamativa, los arboles como el Chicalá van a ser muy útiles para esto dado el color amarillo de su follaje (ver figura 7).



Figura 7: Esquema de nodos de transición en Ciudadela Sucre.

Fuente: Elaboración propia, grupo de estudio (2018).

Ahora, todos estos conceptos funcionan entorno a las masas de cuerpos verdes que, si bien deben comportarse como un mismo sistema, se dividen en distintos tramos que se desarrollan bajo una mirada diferente.

El fin último de la propuesta de espacio público en Ciudadela Sucre es generar un centro de actividades sobre las zonas verdes cumplan las necesidades básicas de los pobladores, además de ofrecer otros usos distintos a los ya existentes, se está proponiendo sobre estos cuerpos verdes un aproximado de 133.142 m² de espacio público aprovechable. También se busca fomentar sobre los residentes un sentido de apropiación y cariño por el entorno urbano en el que se encuentran haciendo uso de la naturaleza como elemento comunicador.

El tridente

De manera puntual, el tramo 3 del desarrollo urbano se enmarca al ser el punto remate de la propuesta global rematando en el costado sur, de los cuatro tramos propuestos este es el único que



“atrapa” un barrio y su totalidad -barrio Las margaritas- haciendo uso de dos áreas urbanas, esta particularidad acompañada de una tercer área que comunica con el tramo 4 dota a la propuesta con la característica de poseer tres tipos de tipologías de actividades, es allí donde radica el énfasis en desglosar el concepto del tridente y la posibilidad de intervenir el espacio público desde tres perspectivas distintas. Cirlot, J. E. p. 447,1992).

Al contar con tres flujos longitudinales de diseño, se deben tener en cuenta los perímetros inmediatos de los barrios cercanos para así garantizar una buena transición entre las viviendas consolidadas y las zonas permeables. La primera pauta a tener en cuenta es la presencia de las edificaciones que se encuentran al borde de las áreas verdes, sin entrar en un diseño puntual de prototipo habitable, estas deben de estar orientadas hacia el espacio público y no como actualmente se encuentran dándole la espalda, lo oportuno es redistribuir su uso interior de forma tal que hay terrazas con vistas directa hacia las zonas verdes o incluso generando un acceso igualmente orientado. El espacio debe de ser lo suficientemente rico y disfrutable como para que esta redistribución sea funcional.

Para que un posible acceso sea generado desde lo urbano es necesario modificar la morfología y las dimensiones de las calles sobre las cuales se ubican estas viviendas, estas calles vienen a ser los recorridos longitudinales más largos dentro de todo el proyecto, son aquellas dispuestas a soportar un alto tráfico de personas o incluso poseen una delimitación para el paso de vehículos. El mejor ejemplo es sobre la carrera 46, al tratarse de una calle comercial entre los barrios Las margaritas y San Rafael se le realizó la intervención de ampliar los anchos de los andenes, ubicar doble calzada vehicular e incluso, en medio de una alameda verde en el centro, un carril de ciclo

ruta, esta vía funciona con una proporción constante de 30-25 metros de ancho de inicio a fin (ver figura 8).

Y habiendo unos senderos principales, se debe implantar un tramado que comunique estas grandes vías unas con otras y el interior de los barrios, a estas se les puede otorgar el atributo de tránsito secundario, no están pensadas para cargar un amplio volumen de personas, pero si facilitar la circulación por toda Ciudadela Sucre, estas vías pueden ser desde calles peatonales hasta caminos en el interior de las zonas verdes.

Eje comercial



Figura 8: Sección carrera 46 modificada.

Fuente: Elaboración propia (2018).

Con los recorridos ya establecidos, se empieza a justificar distintas tipologías de actividades en cada uno de los tres ejes verdes, como se mencionó previamente, la carrera 46 se torna en una tipología comercial al ser un punto referente por los habitantes locales para realizar sus compras



diarias, también posee talleres de mecánica, salas de belleza e incluso comunica con algunos equipamientos educativos. Es una de las escasas vías vehiculares cuyo sentido vial se ve diferenciado por poseer un separador en la mitad, y a pesar de ser una de las vías más transitadas, no cuenta con la infraestructura suficiente para su disfrute. Su intervención incluye una analogía a la flecha, un concepto que no solo dota de sentido de conexión a la alameda -anteriormente separador- sino que formalmente permite realizar operaciones de distribución urbana. El otro punto fuerte de este tramo consiste en ubicar diversos puntos de permanencia con el fin de complementar el comercio ya existente sobre las viviendas, sobre los andenes propuestos de 5 metros se debe de aislar una zona de 2.5 metros como mínimo procurando habilitar un espacio apto para ubicar mobiliario y actividades -generar permanencias-. Es parte del discurso que nos propone Jan Gehl al demostrar cómo el espacio público debe de estar construido en base a los tres tipos de actividades, las actividades obligatorias como ir a trabajar o ir a estudiar, las actividades opcionales como ir de compras o detenerse a contemplar el entorno, y las actividades sociales como simplemente encontrarse con alguien a charlar. (Gehl, J., 2014)

La idea de proponer y reformar nuevas vías de tránsito no se mantiene únicamente en el ámbito formal (Briceño-Avila, M., 2018). La calidad del espacio público se garantiza desde la buena dimensión de sus espacios hasta la introducción de una propuesta material y un sistema constructivo que sea fácil de replicar. Para este caso se hace uso del ladrillo estándar -en distintas variaciones de color tierra- como principal material para los andenes, estos deben de poseer una dilatación con un bordillo de concreto cada 5 metros y cada 10 metros se distribuyen árboles de porte medio como el sauco para disponer zonas con sombra.

Eje recreacional pasivo

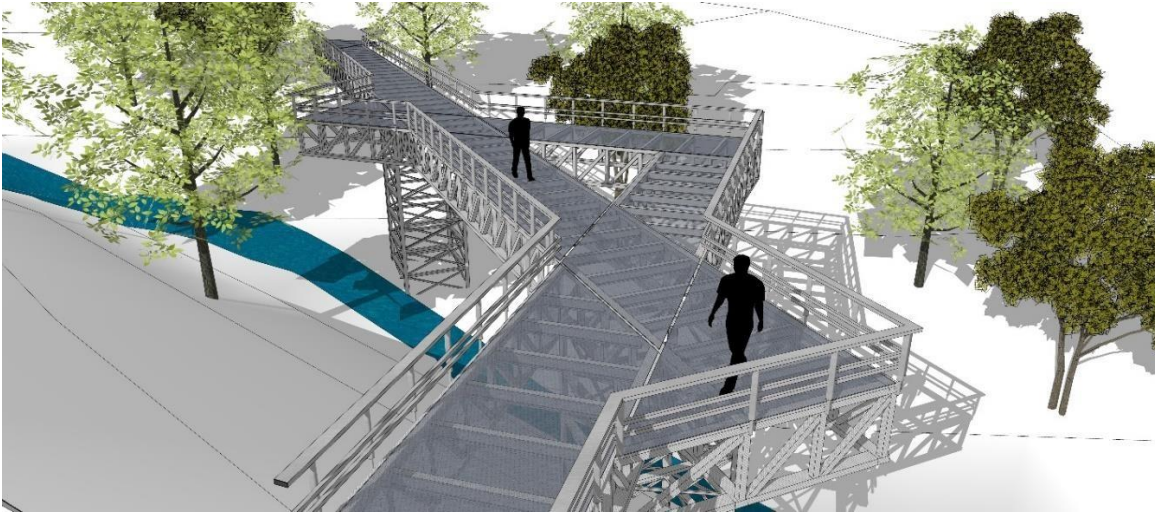


Figura 9: Perspectiva de conexión por puente entre árboles.

Fuente: Elaboración propia (2018).

La zona verde entre el barrio Las margaritas y el barrio Villa Nueva se forma como una tipología de recreación pasiva al poseer una leve pero aprovechable esorrentía de agua. Actualmente se trata de la zona verde más aprovechada por los habitantes del barrio Las margaritas y Villa Nueva al ser un punto en común de recorrido, sin embargo, dada sus condiciones de abandono y su mal uso, su carácter habitacional pierde fuerza. Se trata de una zona de transición entre un barrio y otro, para este se quiere enfatizar el sentido de recorrido en ayuda de una nueva imagen paisajística que evoque sensaciones de tranquilidad y bienestar, los recorridos y senderos hechos por el mismo paso de la gente se mantienen buscando preservar el flujo y movimiento propio de ellos, solo que ahora se efectúan mediante puentes en acero a la altura de la copa de los árboles (ver figura 9). La función del puente cumple una labor doble, su enfoque no solo es el de comunicar un punto A con

un punto B, la cualidad del eje de ser una actividad pasiva permita la alternativa de generar permanencias, o unos puntos de mirador en donde la calidad paisajística es lo suficientemente atrapante para cautivar al peatón y llamar su atención (ver figura 10).

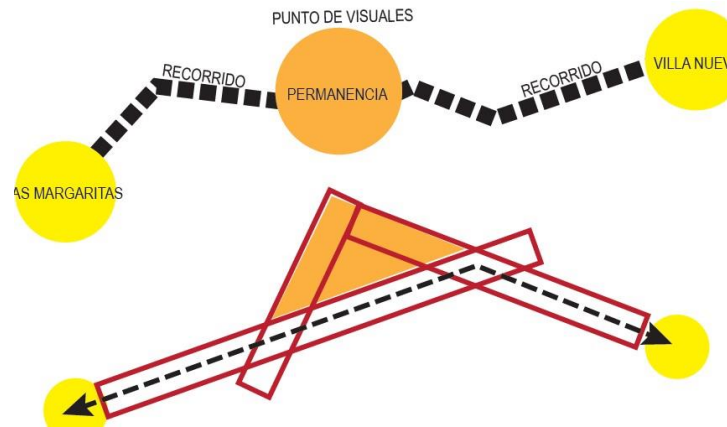


Figura 10: Diagrama de función de puente.

Fuente: Elaboración propia (2018).

La estructura del puente está diseñada con el motivo de crear una mayor articulación con la naturaleza, tanto la malla microperforada como las dos columnas rectangulares armadas con perfilera metálica se usan para no obstaculizar la vista del usuario con la vegetación. El último gran punto de interés dentro del eje recreacional pasivo consiste en ubicar una zona agrícola que fomente la propia labor de cuidado por parte de la comunidad cercana, esta zona funciona como punto de articulación entre los otros dos ejes.

Eje recreacional activo



Figura 11: Perspectiva de área de taller deportivo.

Fuente: Elaboración propia (2018).

Por último, la zona verde del costado sur que conecta con el tramo 4, la cual, al estar ubicada en el costado sur de la urbanización sobre la falda de los cerros, carece de actividad por parte de los pobladores haciendo de ese sector inhabitable, a este se le atribuye una tipología de recreación activa. Es fundamental entender esto, puesto que requiere de una redensificación de usos y actividades con el fin de dar paso a la atención de los habitantes y su voluntad para interactuar, el uso de juegos infantiles, senderos de trote, áreas de gimnasios urbanos son clave para atraer a la población de Ciudadela Sucre que mayormente se desplazan hacia el norte (ver figura 11).

Como punto de articulación entre el tramo 3 y el tramo 4 del proyecto de espacio público, se dispone de un uso deportivo, social y educativo a dos volúmenes que se complementan uno sobre



otro, el uso de estos corresponde al de una biblioteca y al de un salón comunal, este último destinado al barrio Buenos Aires.

Como un carácter primordial del diseño, la iniciativa busca enverdecer las zonas públicas logrando aspectos estéticos y de confort -protección contra el clima-, dentro de la propuesta hay tanto vegetación estándar que funciona en distintas zonas como el Sauco, como lo hay también especies destinadas a generar una sensación particular como el Chicalá (Mahecha Vega, G. E et al., 2010).

Discusión

Si bien el ejercicio práctico de una propuesta académica permite explorar nuevas formas de diseño con un fin utópico, la realidad de querer implantar estas propuestas debe ser una iniciativa mayormente social y no carismática. Ello debería ser el principal motor de proyección de ideas, y si bien en muchas ocasiones las propuestas exploratorias cumplen las expectativas de aquellas personas que se verán sometidas a las propias intervenciones, no son del todo viables para su implementación siendo su alto costo uno de los problemas. Hernández Araque lo ejemplifica mostrando cómo a través de la historia se pueden ver ejemplos de desaprobación e incluso repudio por parte de los habitantes hacia alguna propuesta urbana o arquitectónica, que o no cumplió con la cabalidad en un inicio proyectada, o simplemente nunca se implementó (Hernández Araque, M. J., p. 6-17, 2016).

Sin embargo, a pesar de que la propuesta de INTO NATURE: Tramo 3 entra dentro de este marco de imaginarios y especulativos, cumple con la labor de enfrentar las necesidades básicas de los pobladores y mantener la identidad al hacer uso de propuestas que sustentan desde la actividad



mas básica como lo es caminar al colegio, hasta incluso pensar en alternativas de juegos al momento de efectuar desplazamientos de personas. Todo ello procurando mantener la identidad de la misma comunidad, es esta la que fomenta el uso de estos espacios y la apropiación del lugar. El problema de muchos nuevos asentamientos según Medina Ruiz y Castellanos Escobar es la falta de gusto y valor por el lugar lo que genera su desuso (Aguilera Martínez, F., p. 78-93, 2017).

La teoría práctica de la interacción con el individuo es tanto importante como interesante, el rol del diseñador se debe construir como un monumento a la sociedad mas no como una estatua a su propia persona, se trata de una tarea de urbanismo experimental (Contreras-Lovich, H., p. 18-34, 2016) donde en base al estudio del diseño a escala humana se pueden lograr muchas alternativas de espacio, una tarea que implica probar y probar unas hipótesis, compararlas, objetivarlas y ver cuál de todas logran un mayor efecto positivo.

Dentro de este mismo concepto se introduce el carácter del diseño participativo como un protagonista, no se trata de la postura del diseñador, se trata de conjugar los conocimientos del arquitecto armonizándolos con la memoria colectiva de una sociedad, un diseño democrático donde todos se ven involucrados al formar parte del entorno y habitar en el (García Ramírez, W. p. 4-11, 2012). Las herramientas para su desarrollo deben de abarcar distintas variables -sobre todo en sociedades sensibles o empáticas- logrando recolectar un porcentaje de información importante. Variables como edad, género, gustos, tradiciones, cultura, y rutinas son elementos de praxis de cada ser humano que puede denotar un punto de partida al momento de proyectar.

Es importante recalcar el hecho de posibles y futuras nuevas urbanizaciones esporádicas sin un control de crecimiento, es común que estos territorios se vean sometidos a situaciones de



marginalidad creando sobre los usuarios pobreza y un sentido de desvinculación con la sociedad que los rodea, ello nos hace ver más detalladamente el gran déficit de recursos que hay y la falta de atención (Mesa Carranza, J. A., López Bernal, O. & López Valencia A. P., p. 35-47,2016). Atender estas comunidades desde una mirada cultural, estética, ecológica y de infraestructura hace que la labor de ayudar sea verdadera y no una mera especulación.

Conclusiones

Al hablar del sector de Ciudadela Sucre, se tiene que tomar como una urbanización relativamente nueva la cual se encuentra sometida a las problemáticas de los tiempos actuales a las que se les debe de dar una solución a través de herramientas y técnicas actuales. Mejorar la condición de vida de los habitantes no se trata únicamente de disponer viviendas de forma arbitraria que solventa una necesidad de residir, el confort de las personas y sus variables (como la habitabilidad del espacio) dependen incluso de aspectos como encontrar los parques o las tiendas comerciales necesarias a una distancia cómoda al caminar, como incluso acondicionar el espacio público con elementos útiles (mobiliario) y paisajístico (vegetación).

La relación del usuario con su sector es algo que se debe trabajar en escala humana, a la altura del peatón, en una perspectiva que permita tejer las relaciones sociales lo suficientemente fuerte como para generar sobre el individuo un sentimiento de aprecio y cariño por el sitio en el que vive.



Actualmente la facultad continúa desarrollando el pensum académico en base a la concurrencia de diseño (Universidad Católica de Colombia. (2010). *Proyecto educativo institucional -PEP*), se aplican aspectos de formación en cuanto al espacio puntual con sus medidas exactas, al espacio libre o urbano con su elemento paisajístico y ambiental, y a la formación del cómo fundamentar los dos anteriores de manera técnica y constructiva. Este ideal de trabajar tres temáticas de forma paralela, que por sí solas podrían argumentar una carrera independiente, permite concebir el diseño en un sentido más completo y concreto, lo urbano resuelve lo arquitectónico y lo arquitectónico se sustenta en lo constructivo, y así con el mismo tren de pensamiento.

La profesión de la arquitectura es algo que inspira pasión, talento y delicadeza, que incluso dentro de las obras más complejas hubo esbozos de sutileza en su diseño. Condecorarse como un protagonista del arte de proyectar el espacio es una de las profesiones más antiguas e imperecederas de la historia humana, requiere esfuerzo, dedicación y por supuesto mucha creatividad, la sociedad cambia con el día a día, cada mañana nace una nueva sociedad y la arquitectura se adapta constantemente a esta cambiante sociedad.



Agradecimientos

Un agradecimiento especial a mi madre, la cual ha sido mi mayor pilar a lo largo de todo este trayecto y la responsable de mi constante voluntad de crecer como persona.

A mi padrastro por apoyarme constantemente en la búsqueda de sabiduría y por mostrarme una guía del mundo apasionado de la arquitectura.

A mi novia, quien me motivó e inspiró a nunca dejarme vencer por los momentos de dificultad.

A mis colegas de estudio, quienes son y seguirán siendo inspiración de alegría y tenacidad.

A mis amigos y mis familiares (en especial a mi primo Felipe) que me acompañaron y apoyaron incontables madrugadas a la hora de trabajar.

A mis profesores, por ser los primeros instructores en esta búsqueda de conocimiento.

A las bebidas con cafeína por brindarme la energía suficiente en las largas noches.

A todos, mil y un gracias, es con su apoyo que esto fue posible.

Referencias

Acosta-Guacaneme, S. y Bautista-Bautista, C. (2017). Comunidades resilientes: tres direcciones



integradas. *Revista de Arquitectura*, 19(2), 54-67. doi:
<http://dx.doi.org/10.14718/RevArq.2017.19.2.997>

Abramo, P. (2013). Mercado informal y producción del hábitat: la nueva puerta de acceso a los asentamientos populares en América Latina. En AA.VV. *Los lugares del hábitat y la inclusión* (pp. 29-58). Quito: Rispergraf.

Aguilera-Martínez, F. y Medina-Ruiz, M. (2017). Intervención social en el borde urbano desde el proceso de la significación cultural. *Revista de Arquitectura*, 19(1), 78-93. doi:
<http://dx.doi.org/10.14718/RevArq.2017.19.2.1495>

Briceño-Avila, M. (2018). Paisaje urbano y espacio público como expresión de la vida cotidiana. *Revista De Arquitectura* (Bogotá), 20(2), 10-19. doi:
<http://dx.doi.org/10.14718/RevArq.2018.20.2.1562>

Bolaños Palacios, Á. J. (2011). Las formas urbanas como modelo. La planificación y la urbanización de vivienda como agentes de cambio en la forma del tejido de la ciudad, Bogotá 1948-2000. *Revista de Arquitetura*, 13, 23-37.) Recuperado de



https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/766/946

Bogotá (Colombia) Alcaldía Mayor,. Jardín Botánico José Celestino Mútis (Bogotá); Universidad de los Andes (Colombia) y Fac. de Arquitectura. (2000). *Memorias del foro arborización urbana Bogotá, D.C.* (pp.18-28) Bogotá D.C, Colombia: Alcaldía Mayor.

Cirlot, J. E (1992). *Diccionario de símbolos* (Novena edición). Barcelona, España: Labor S.A.

Contreras-Lovich, H. (2016). La representación social del espacio público para el diseño y la gestión de territorios sostenibles. Una propuesta teórica-práctica y metodológica para un urbanismo participativo. *Revista De Arquitectura* (Bogotá), 18(1), 18-34.
doi:<http://dx.doi.org/10.14718/RevArq.2016.18.1.3>

El concejo municipal de Soacha en uso de sus facultades legales. Acuerdo no. 46 de. Por medio del cual se adopta el Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Soacha. Diciembre 27 del 2000



García Ramírez, W. (2012). Arquitectura Participativa: Las Formas de lo Esencial. Revista De
Arquitectura (Bogotá), 14(1), 4-11. Recuperado de
[https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/
view/721/931](https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/721/931)

Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente. Byer for Mennesker*. (Primera edición). Buenos aires,
Argentina: Ediciones Infinito.

Hernández Araque, M. J. (2016). Urbanismo participativo. Construcción social del espacio
urbano. *Revista de Arquitectura*, 18(1), 6-17. doi: 10.14718/RevArq.2016.18.1.2

Laverde Cabrera, O. D. (2013). Gated Communities en Latinoamérica. Los casos de Argentina,
México, Colombia y Brasil. [Gated Communities in Latin America. The cases of Argentina,
Mexico, Colombia and Brazil]. *Revista de Arquitectura*, 15,
44-53. doi: 10.14718/RevArq.2013.15.1.5



Mahecha Vega, G. E et ál. (2010) *Arbolado urbano de Bogotá. Identificación, descripción y bases para su manejo*. (Primera edición). Bogotá D.C, Colombia: Editorial Scripto Gómez y Rosales Asociados Compañía LTDA.

Mesa Carranza, J. A., López Bernal, O. & López Valencia A. P. (2016). Propuesta de un sistema de indicadores para evaluar la calidad visual del paisaje urbano en asentamientos informales. *Revista de Arquitectura*, 18(1), 35-47. doi: 10.14718/RevArq.2016.18.1.4

Moreno-Luna, C. A. (2016). Segregación en el espacio urbano de Soacha. ¿Transmilenio como herramienta integradora? *Revista de Arquitectura*, 18(1). doi: 10.14718/RevArq.2016.18.1.5

Sampieri Hernández, R. Fernández Collado C. y Baptista Lucio, p. (1991). *Metodología de la investigación*. (Segunda edición). México D.F, México: McGraw-Hill.

Universidad Católica de Colombia. (2010). *Proyecto educativo institucional -PEP-*. Bogotá, Colombia: Universidad Católica de Colombia.



Anexos

- No. 1. Formato de entrevista de pregunta abierta.
- No. 2. Levantamientos arquitectónicos de viviendas y su respectivo análisis.
- No. 3. Planchas de análisis y propuesta urbana.
- No. 4. Planchas de propuesta INTO NATURE: Tramo 3- El tridente.
- No. 5. Diagramas recopilatorios de Ciudadela Sucre.
- No. 6. Registro de observación y aproximación a Ciudadela Sucre.
- No. 7. Registro fotográfico del espacio público en Ciudadela Sucre.